

- Fierro Chong, B. M. (2015). Literatura e Identidad, Vasos Comunicantes contra la Desmemoria. *Amauta*, 39-49.
- Fierro Chong, B. M. (2016). La identidad nacional y la educación en valores: vasos comunicantes desde la literatura. La formación de valores en Nuestra América. *Colección Educación Emancipadora*. Caracas: Universidad Bolivariana de Venezuela, 84-128.
- Fierro Chong, B. M., & Díaz Domínguez, L. (2018). La educación literaria o el prisma complejo con que se nos devuelve el mundo. *Atenas*, 2(42).
- López Lemus, V. (1995). *La décima: Panorama breve de la décima cubana*. La Habana. pág. 10. La Habana: Editorial Academia.
- Zamora, R. (2002). *Notas para el estudio de la identidad de la cultura cubana*. La Habana, Cuba: Centro de Investigaciones de la cultura “Juan Marinello”.

LA PROMOCIÓN DE LA ESTROFA NACIONAL DESDE LA CASA NABORÍ EN LIMONAR

Dr. C. Carlos Rafael Chacón Zaldívar

carlos.chacon@umcc.cu

Orcid. 0000-0001-5257-9745

Universidad de Matanzas

Resumen

En esta ponencia se analiza como en el contexto sociocultural de los '80 cuando el país ajusta el proceso de las diez instituciones culturales, se aprueba en Matanzas un centro para promocionar las tradiciones campesinas, cuya base es la décima improvisada. En tal sentido, el espacio institucional de la cultura se enriquece con la fundación de la Casa Naborí bajo la dirección del poeta Pablo Luis Álvarez Denis. Tras cinco años de bregar el ente muestra los primeros resultados en cuanto a conservar, investigar y promover la estrofa nacional frente a un contexto sociocultural que desconoce la relevancia de dicha labor.

Palabras clave: Décima, improvisación, Casa Naborí, promoción.

Abstract

This presentation analyzes how in the sociocultural context of the '80s when the country adjusts the process of the ten cultural institutions, a center is approved in Matanzas to promote peasant traditions, whose base is the improvised tenth. In this sense, the institutional space of culture is enriched with the founding of the Casa Naborí under the direction of the poet Pablo Luis Álvarez Denis. After five years of struggling, the entity shows the first results in terms of preserving, researching and promoting the national stanza in the face of a sociocultural context that does not know the relevance of its work.

Keywords: Stanza, improvisation, Casa Naborí, promotion.

Introducción

La plataforma inicial de la Política cultural de la Revolución es sin dudas el discurso de Fidel Castro de junio de 1961 conocido como *Palabras a los intelectuales*, donde se reafirman importantes conceptos y definiciones en relación a la cultura:

La Revolución no puede pretender asfixiar el arte o la cultura, cuando una de las metas y uno de los propósitos fundamentales de la Revolución es desarrollar el arte y la cultura, precisamente para que el arte y la cultura lleguen a ser un verdadero patrimonio del pueblo. Y al igual que nosotros hemos querido para el pueblo una vida mejor en el orden

material, queremos para el pueblo una vida mejor también en el orden espiritual, queremos para el pueblo una vida mejor en el orden cultural. (Castro, 1961, p. 8)

Véase la manera con que Fidel enfatiza la posición de la Revolución respecto a la cultura ya desde los primeros momentos, tales principios identifican al estado revolucionario con las expresiones culturales en beneficio de todo el pueblo, porque reconoce las necesidades de un pueblo que ha padecido necesidades e insatisfacciones de todo tipo, pero destaca que la Revolución luchará por mejorar la vida material y espiritual de todas las personas, y enfatiza desde allí el papel y el valor que tiene el arte en la verdadera liberación del hombre.

Sébase, además, que en este discurso emblemático el Comandante solicita la participación de escritores y artistas en los empeños culturales del estado y los exhorta a incorporarse a esa nueva lucha desde las prácticas artísticas que realizan y en ese momento declara la libertad creadora que enarbola la Cuba revolucionaria.

En el periodo 1976-1984 el país vive un creciente proceso de institucionalización en todas las esferas de la vida social, en el caso específico de las manifestaciones culturales la creación del Ministerio de Cultura marca una etapa de nuevas tareas, objetivos y perspectivas para propiciar un vínculo más estrecho del pueblo con las mejores expresiones del arte contemporáneo y el que producen escritores y artistas cubanos en esos momentos.

En tal sentido, en el texto *Apreciación de la Cultura Cubana II* se precisa que:

El país está en condiciones de continuar el trabajo masivo de promoción cultural y, a la vez, de profundizar la labor por alcanzar una calidad sostenida, ahora con un organismo que se ocupa del desarrollo de la base material y técnica del arte, de los problemas que tienen que ver con recursos materiales, financiamientos, con desarrollo tecnológico, simultáneamente con la enseñanza artística, la creación de escuelas de arte, la organización del sistema de enseñanza artística, lo relacionado con la divulgación cultural, encaminado a crea un clima de receptividad y participación. (Taquechel Larramendi et al, 1986, p. 193)

Se aprecian aquí las tareas esenciales del momento, pero son precisadas las condiciones materiales y organizativas que se necesitan para instaurar un proceso creciente en cuanto a identificar posibles entidades de acuerdo a los demandas, expresiones y tradiciones existentes, pero también ya se intuye la necesidad de los procesos educativos en el arte y de iniciar la formación de los públicos para el despliegue estratégico de la cultura.

En dicha etapa es de vital importancia la creación de los Consejos Populares de la Cultura y las diez instituciones básicas del quehacer cultural en los más diversos territorios, como una vía de afianzar el avance cultural que se requiere para construir la sociedad socialista.

Según la Resolución No. 38 de 1981 del Ministerio de Cultura las instituciones básicas serían la banda de música, el coro, el museo, la biblioteca, la casa de cultura, el cine, el grupo de teatro, la librería, la galería de arte y una tienda para la venta de bienes culturales. Desde aquellos momentos cada dirección municipal se preocupó por cumplir con la nómina orientada, pero según transcurrió el tiempo se fueron adaptando a partir de los reales intereses, gustos culturales y exigencias de las tradiciones culturales de cada localidad en particular.

Tales objetivos permanecen hasta nuestros días:

Estas instituciones, por su acción, son un vehículo idóneo, para que las diversas expresiones del arte lleguen cada vez más a conocimiento del pueblo, el cual, en el proceso revolucionario, se ha convertido gradualmente en participante activo de la creación cultural. Son a su vez, estímulo a la aparición de nuevas obras, que expresen, en su rica y multifacética variedad y con clara concepción humanística y revolucionaria los

múltiples aspectos de la vida de nuestra sociedad. (Tauechel Larramendi et al, 1986, p. 203)

Cuando se analiza en detalle cada institución y la correspondencia con las expresiones de cada manifestación, las peculiaridades de éstas y las posibilidades de formación que encierran, se aprecia un trabajo de análisis y valoración en cada una de las propuestas. Es innegable que en el periodo se aprecia una línea de continuidad entre las generaciones anteriores con peculiares trayectorias y el surgimiento de nuevos talentos y valores artísticos.

Por otro lado, es incuestionable la fortaleza que alcanzó por estos años el Movimiento de Artistas Aficionados en los diversos sectores sociales, organizaciones juveniles y en las propias comunidades, así como el surgimiento y desarrollo de innumerables eventos, festivales y concursos, que además de estimular la creación permitió evaluar el avance y la creatividad en las diversas expresiones culturales.

Sin embargo, la propia profundización en el trabajo cultural, las visitas, inspecciones y plenarias del organismo fueron delimitando zonas del acervo cultural, tradiciones y aficiones, cuyas demandas y exigencias no eran abarcadas en determinadas regiones por la estructura institucional.

En este contexto sociocultural complejo las manifestaciones de la Cultura campesina vinculadas a la música y a la danza, junto a determinadas expresiones de la plástica como el paisaje y las artesanías, aunque atendidas inicialmente por las casas de cultura, fueron quedando desprotegidas, por lo que se apreciaba la necesidad de analizar tales expresiones desde indicadores diferentes y desde posiciones más comprometidas con tradiciones de arraigo popular en diversos sitios y comunidades del país.

Desarrollo

En el municipio de Limonar perteneciente a la provincia de Matanzas, se conocía de la existencia de un local donde se reunían aficionados a las manifestaciones campesinas, pues el territorio desde siempre había tenido la visita de los improvisadores populares y en muchas de sus cooperativas eran característicos los llamados guateques campesinos.

Se conoce que el improvisador Pablo Luis Álvarez Denis, conocido por Wicho estaba entre las personas asiduas a estas celebraciones. Este destacado poeta improvisador y dirigente cultural nació en Bolondrón, Matanzas, el 5 de octubre de 1947.

Alcanzó una activa participación en diversas organizaciones de carácter social como la CTC, los CDR, por lo cual ingresa a las filas del Partido en 1979. Graduado en la Licenciatura en Español y Literatura. Desplegó diferentes trabajos desde que se inició laboralmente, entre ellos: en 1963 cumplió las funciones de instructor de deportes. Entre 1966 a 1970 realizó múltiples actividades como barbero, técnico de estadísticas e inspector.

A partir de 1971 y debido a sus actividades culturales pasó a trabajar por solicitud de la Región de Jovellanos al Consejo Nacional de Cultura en esta zona, ocupando diferentes responsabilidades. En 1975 labora de Jefe de Sección en Cultura provincial y en 1976 lo solicitan para Sub-Dtor de la Región de Matanzas, cargo que ocupó hasta 1977-78 en que es designado director Municipal de Cultura en Matanzas.

En tales responsabilidades Wicho recibió innumerables reconocimientos por parte del Gobierno y el Partido, pues en su quehacer logró importantes éxitos en el acercamiento del pueblo a la cultura, no solo con la aplicación de la Política Cultural, sino en el diálogo con los creadores, especialmente con los representantes más relevantes de la Cultura popular y dentro de ella la música campesina.

La obra lírica de Álvarez Denis abarcó la poesía repentizada mediante el empleo de la décima, estrofa proveniente de la poesía culta española que alcanza amplia divulgación entre las poblaciones de origen canario en Cuba, pero también la vertiente escrita donde se puede apreciar la huella latente de la sabiduría popular.

Reynaldo Gil González, quien trabajó a su lado por estos años, recuerda muchas de las estrofas que poco a poco distinguieron la forma que tenía Wicho de construir sus octosílabos, frente a diversos poetas durante su etapa repentista.

Arianna Debeso Álvarez, estudiosa del quehacer cultural de su abuelo ha mostrado en sus trabajos algunas de las espinelas improvisadas en el ambiente familiar:

Mi niña es una sonrisa
adelantada al saludo,
un paso al lado y menudo
emulando con la brisa,
como perfuma y suaviza
su inquietante florecer,
cuando la siento correr
la infancia azul de la cera,
moviendo una cabellera
que no acaba de crecer. Dedicada a su hija.

Yo soy un niño cantor
es Jesusito mi nombre,
pero cuando sea un hombre
cantaré mucho mejor.
Mis labios son una flor
sonriendo en la sabana
y cuando tenga mañana
la edad de ir a la escuela,
seré un firme centinela
de la décima cubana. Dedicada a su hijo.

Debeso Álvarez en un trabajo presentado en el Coloquio Día de la Décima Hispanoamericana, que se desarrolla anualmente en la Universidad de Matanzas donde estudia, ha enfatizado la función comunicativa y profundamente afectiva que tenía en el hogar la espinela como una vía para compartir los diálogos familiares.

Hay un aspecto que marca enseguida cualquier análisis de estas estrofas, es el evidente lenguaje metafórico que las hace no solamente gratas al oído, sino que por sí solas demuestran el dominio que había logrado el autor en cuanto a la musicalidad inherente a la estrofa, lo que permite penetrar mejor en la memoria auditiva del cubano.

Tanto Adolfo Martí como Jesús Orta Ruiz expresaron en diversas ocasiones que “los cubanos hablamos en octosílabos”, de ahí que esta medida métrica se haya convertido en un valioso instrumento para explicitar las vivencias del entorno hogareño y la cercanía de las familias en el espacio sociocultural del campo cubano.

Es necesario recalcar que en la obra lírica de Álvarez Denis y en la de otros cultivadores de la estrofa, se produce un salto desde la improvisación hacia la vertiente escrita, pero en su caso tal trayectoria tiene un marcado rasgo cualitativo, apreciable en sus poemas escritos.

Aunque debemos señalar que para una valoración integral de sus aportes a la décima, será necesario continuar rescatando diversas estrofas de su producción repentinizada, que aún permanecen en la memoria de disímiles cultivadores y seguidores de la improvisación en la región matancera.

El rasgo cualitativo que acabamos de apuntar puede ser argumentado, cuando se revisan las obras que lo convirtieron en uno de los autores más reconocidos en el certamen literario provincial Néstor Ulloa, especialmente durante los años 1973, 1974 y 1977 en que alcanza el Primer premio. Álvarez Denis publica con el sello editorial de Matanzas el cuaderno *Propósitos*, en el año 1990 cuando laboraba de director de la institución fundada en 1989.

Por este tiempo ya Ediciones Matanzas se caracterizaba por un trabajo editorial exigente y un catálogo de autores de calidad demostrada.

El destacado poeta Luis Lorente, entonces editor manifiesta sobre el poemario la valoración siguiente:

Con el riesgo de lo inatrapable, las figuras poéticas oscilan de la metáfora al símbolo, inmersas en un sentido tropológico más abarcador y de mayor riqueza. Integrado por temas muy diversos, se yuxtaponen en el libro la melancolía y el optimismo; la tristeza y la alegría como el decursar constante de la vida (...) Paralelamente al descubrimiento poético –dice el editor que encontrará el lector- una permanente intención de búsqueda. (Lorente, 1990)

Más allá de lo valorado, soy del criterio que, en posesión de una tradición marcada por la oralidad, en estos poemas Álvarez Denis demuestra una evidente creatividad al lograr un lenguaje lírico que, sin demeritar sus raíces campesinas, aspira a colocar su producción en una zona más cercana a la modernidad poética, zona en la cual ya se apreciaban posiciones de discriminación entorno a la estrofa espineliana y sus cultivadores.

El poeta inicia sus *Propósitos* bajo la égida de unos versos de Orta Ruiz, que descubren el sueño de su progenitor por cantar e improvisar, allí encuentra el sujeto lírico un estímulo para volcar sus vivencias del campo, muy cercanas a su quehacer cultural.

Pero tales experiencias, no se reflejan de manera directa si bien están alojadas en el trasfondo de la enunciación lírica, hay una atmósfera palpitante, el misterio de la poesía prevalece con mayor fuerza y ese misterio de la poiesis, es quien se comunica desde el primer verso con su lector.

Vale mencionar textos como “Crónica para un color”, “Vigilia de amor para una madre”, “Estancia”, “Bucólicas” y otros. Sin embargo, la herencia de la tradición reaparece en diversos poemas. Véase tal temática en el siguiente ejemplo:

Espinela

Eres, desde Don Vicente,
siamesa de redondillas,
unida por dos costillas:
en la espalda y en la frente.
Llevas a otro continente
tus castañuelas de orgullo.
Creces de amor, y haces tuyo
el ensueño campesino
que vuela por el camino
alicorto del cocuyo. (Álvarez Denis, 1990, p.15)

Se evidencia no solamente la referencia al creador español de la estrofa, sino el acoplamiento de los versos en que se estructura, para reflejar las realidades y circunstancias del campo, en tanto escoge de ese espacio los mejores motivos líricos como *campesino*, *camino* y *cocuyo*.

Poeta que ha venido ejercitando el verso improvisado, busca alcanzar mayor calidad en el desempeño, así selecciona en diversos momentos el empleo de una estrofa en solitario, aunque escoja versos de otros autores para tensar más el esfuerzo. Está claro que el autor conoce los resortes creativos de la intertextualidad y que tal herramienta le brinda otras opciones para colocar su escritura en el escenario de la poesía más contemporánea.

Es notable, que en este ejercicio lírico alcanza valiosos hallazgos, y su verbo se crece ante circunstancias y vivencias, para dar un sentido más hondo a su lírica.

Este breve acercamiento a la práctica decimista de Álvarez Denis, ofrece los datos iniciales para apreciar mejor la fundamentación que le dio a su proyecto, donde destacó la necesidad de una institución con el fin de promover la décima y las tradiciones campesinas en las cuales se había formado.

Las experiencias acumuladas como improvisador y a la vez de promotor, consolidaron un prestigio que sería esencial para atraer a numerosos improvisadores populares que se reunían en Limonar. Es evidente, que dichos encuentros le facilitaron el conocimiento necesario para elaborar una propuesta coherente, en tanto allí se hablaba de disímiles temas, pero siempre la nota distintiva era sobre los poetas que habían pasado por Guamacaro, o por sus alrededores.

Entre esos modelos a imitar podríamos mencionar a Ángel Valiente, Jesús Orta Ruiz (Naborí), Francisco Pereira, Sergio Mederos y otros.

En tal sentido, Naborí tenía una trayectoria significativa desde los tiempos anteriores a la Revolución y a la hazaña lograda en Campo Armada. También por estos años Orta Ruiz además de ser uno de los mejores improvisadores del país había fundado las Jornadas Cucalambéanas en Las Tunas, provincia donde la tradición decimista era muy fuerte alrededor de la figura de Juan Cristóbal Nápoles Fajardo, El Cucalambé.

Así para un conocedor como Wicho de su práctica improvisadora, ese era el nombre que llevaría el centro que estaba proyectando, aunque tenía sus dudas porque Naborí aún estaba vivo (**Anexo 1**).

El 19 de octubre de 1989 se funda la Casa Naborí con el objetivo de promocionar las expresiones de la Cultura popular campesina, en un contexto difícil por cuanto se trata de colocar una institución con carácter provincial desde el territorio de un municipio, situación que se sale de los marcos legales.

Años después en ocasión de una visita al Museo Municipal Limonar, el poeta Orta Ruiz recordó sus palabras ante aquella propuesta de los limonareños:

Naturalmente vuelvo a decir que me hablaron de que iban a desarrollar actividades culturales en una casa que llamarían Naborí y dije que eso me olía a flor de muerto. De todas maneras agradezco el honor, y según ha ido pasando el tiempo me parece que ser Hijo adoptivo de Limonar, que soy casi orgánico, encontró resultados que todos conocemos, prometí traería copia de varios documentos de la sencilla obra mía como trovador campesino y poeta, que gracias a la Revolución he ido creciendo y nos ha dado la entrada abierta a la cultura. (Orta Ruiz, 1999, p.1)

Aquí está la sencillez y el trato amoroso del poeta que encontró en Limonar otro asiento para desplegar sueños y acercar nuevas experiencias culturales.

Cuando Álvarez Denis muere el 1ro de noviembre de 1994 solamente han transcurrido cinco años de la implementación de la entidad. Así para determinadas personas es un margen de tiempo

mínimo, si se trata de valorar los resultados del quehacer de una institución, pero en este caso constituye un periodo de afianzamiento en la práctica de una teoría largamente construida, según las circunstancias específicas y las demandas de un sector clave de la Cultura tradicional popular. Observador agudo de las prácticas de la poesía oral improvisada y él mismo sujeto implicado en el proceso, debido a su constante accionar en diversos espacios: controversias, guateques, concursos y fiestas campesinas, llegó a construir un conocimiento bastante completo acerca de la esencia de tales prácticas artísticas, que fueron la base para lograr el mejor argumento de su proyecto ante la Dirección provincial de Cultura en Matanzas.

Es importante enfatizar que la orientación del Ministerio de Cultura de crear las diez instituciones básicas se había concretado ya en 1981, de manera que había un antecedente en cuanto a tales instituciones.

Es bueno recordar, que Cuba había aprovechado las experiencias francesas y de otros países, en cuanto a proyectar las casas de cultura como instituciones centro del avance planificado de estos procesos, con la finalidad de lograr un acercamiento real de la población y de todas las esferas sociales a las manifestaciones artísticas.

Por otro lado, desde 1961 se habían establecido las bases para el desarrollo del Movimiento de Artistas Aficionados tanto en los sindicatos obreros como en las organizaciones estudiantiles, especialmente en la Federación de Estudiantes Universitarios. Es por esto, que en toda la década del 70 hay un florecimiento en dicho movimiento lo que va creando las bases para el desarrollo y la consolidación de talentos, en cada una de las expresiones de la Cultura cubana, las cuales ya tenían sus tradiciones consolidadas en múltiples regiones de la geografía patria.

Es importante entonces situar la propuesta de Álvarez Denis dentro de dicho contexto, pues estamos en presencia de una etapa de crecimiento y búsqueda de mayor calidad, en cada una de las manifestaciones artísticas.

De manera que, tal propuesta significó para la Dirección Provincial de Cultura de Matanzas en esa etapa, una oportunidad concreta para atender a la improvisación de la décima popular y a la música campesina, como expresiones de la Cultura popular muy arraigada en las zonas rurales, cuyas características y talentos exigían tratamientos artísticos específicos, no contemplados en los procesos de capacitación cultural previstos desde las casas de cultura.

Por tanto, poder evaluar los resultados del quehacer emprendido por Pablo Luis Álvarez durante los primeros cinco años de la Institución, constituye una vía acertada para constatar en qué medida el trabajo realizado en dicho periodo dio respuesta a las inquietudes, aspiraciones y metas más importantes de quienes ya tenían una trayectoria dentro del movimiento de la décima repentizada y la música campesina.

A continuación citamos el testimonio de uno de los compañeros que colaboró con las iniciativas de la nueva Institución cultural:

Allí en la Casa se sucedieron eventos científicos, encuentros de superación, jornadas productivas, visitas a los municipios, el rescate de Campo Armada, el juramento de los Poetas, encuentros de trovadores matanceros con otros de la Habana y Cienfuegos, giras con brigadas artísticas por bateyes y poblados del territorio y la Casa Naborí, morada de todos los poetas, fue pasando de niña a joven, y en su nueva dimensión declaró a Limonar Villa de la Décima Cubana. (Rodríguez Raymond, 2003, p.38)

Después de haber entrevistado a diversos exponentes del sector improvisador y haber revisado investigaciones acerca del desempeño de la Casa Naborí, podemos enfatizar que entre los logros constatados se encuentran:

- ✓ Ampliación del Movimiento de cultivadores de la improvisación poética y de las diversas expresiones de la música campesina. El despliegue de este objetivo incorporó a nuevos talentos que provenían del movimiento de aficionados.
- ✓ Creación del Movimiento de Hogares Cucalambé para atenderá a aquellas familias que mantienen y transmiten la tradición de decimista y la cultura campesina. Es importante hacer notar la validez de dicha iniciativa que partía de la importancia que daban estos cultivadores a la casa familiar como centro de la tradición.
- ✓ Establecimiento de las primeras experiencias en la capacitación para atender el repentismo. La experiencia de Álvarez Denis le permitió diseñar el Decimante, juego didáctico y educativo, además de emplear aquellas reflexiones que tituló El otro poeta.
- ✓ Creación de diversos certámenes y encuentros para promocionar lo mejor de las expresiones campesinas.
- ✓ El vínculo con las diferentes escuelas del territorio con vista a promover la improvisación y la música campesina entre las jóvenes generaciones.

Este núcleo inicial de resultados de la entidad ha ido creciendo y diversificando por estos años, con diversas propuestas e iniciativas, a partir de ese quehacer colectivo que su fundador le impregnó a todos los que trabajaban a su lado.

En la prensa matancera se pueden ubicar diversas valoraciones acerca del quehacer de la instalación:

Roberto Vázquez desde las páginas de Girón enfatiza que “muchas –sin exagerar el término- son las actividades y eventos de la Casa. Entre ellas el Movimiento de Hogares Cucalambé, el certamen nacional de jóvenes improvisadores Francisco Pereira, El Encuentro de Mujeres decimistas y el de Poetas veteranos, el Festival de tradiciones, el Día de la Décima Hispanoamericana y la entrega de la Distinción Viajera peninsular” (Vázquez, 2011. p.6). Véase la diversidad de acciones culturales y el interés cultural de justipreciar y poner en el espacio cultural del país la tradición de la estrofa.

En los ejemplos anteriores deben destacar los concursos más importantes que son convocados, uno dedicado precisamente a recordar la aportación teórica y práctica de Álvarez Denis, con la intervención de poetas de todas las edades, pero también otro donde acuden solamente los jóvenes y que lleva el nombre de ese gran repentista que fue Francisco Pereira.

Mención aparte tiene el Encuentro de Mujeres decimistas, una tribuna muy sencilla que se ha ido construyendo con el fin de acercar a las jóvenes cultivadoras de la espinela:

Una vez más la Casa Naborí de Limonar, celebró el Encuentro de mujeres decimistas para homenajear a quienes aman la tradición campesina (...) participaron entre otras Magalys Fariñas, Cecilia Soto, Ofelia Cicilia, Yenli Lemus, las repentistas Yenisleidis González y Anamaris Gil. Mientras que Tomasita Quiala, una de las mayores exponentes del género en Cuba, regaló al público sus espinelas. (Fundora, 2016, p.6)

Así describe una joven poetisa y periodista uno de estos diálogos en dicho espacio cultural. Puede constatar en la nómina a jóvenes que ya despegan en el quehacer escriturario de la estrofa nacional, pero también a voces de muchachas improvisadoras cuya trayectoria se enriquece en las competencias de la Casa y fuera de ésta, ellas son las mayabequenses Yeni González y Anamaris Gil.

Tal iniciativa luego influyó en el avance de este movimiento, que ya tiene sin dudas continuidad en el Grupo Décima al Filo, liderado por Odalys Leyva Rosabal en la provincia de Camagüey.

En tal sentido, la doctora de la Universidad Central de Chile Ana María Baeza, detalla aspectos importantes sobre el desempeño de las féminas en su país:

Los estudios sobre lo popular en Chile han tenido, desde mi punto de vista y salvo algunos desarrollos contemporáneos un carácter más bien conservador. El mundo campesino y las expresiones populares han sido abordados desde la posición paternalista que pretende ‘salvar’, ‘rescatar’ un ‘patrimonio’ (...) Esto tiene mucho que ver con la realidad chilena, que dista mucho de toda la institucionalidad que en Cuba se ha desarrollado en torno a la décima y que es lo que me motiva a viajar a la Isla. (Baeza, 2012, p.2)

Véase su visión e interés acerca de cómo puede instalarse la mujer improvisadora en un espacio dominado por los hombres, problemática que en Cuba tiene peculiares características que no han sido establecidas. No obstante, sin lugar a dudas, la trayectoria de estos tipos de encuentros en la Casa matancera, han influido positivamente en el apoyo y convocatoria a las jóvenes improvisadoras, que tienen a Tomasita Quiala como ejemplo de cubanía y defensa de los valores patrios desde la estrofa nacional.

Conclusiones

En las valoraciones anteriores se aprecia que las experiencias adquiridas por Pablo Luis Álvarez Denis como cultivador, defensor y promotor de la décima y otras expresiones de la Cultura campesina, constituyeron las bases imprescindibles para lograr que fuera aprobada su propuesta de fundar en el municipio de Limonar un centro promotor de la Cultura campesina con el nombre de Casa Naborí, en reconocimiento a los aportes de Jesús Orta Ruiz al arte repentístico nacional. Mediante esta ponencia se han analizado ejemplos de espinelas improvisadas, así como de las características y aportes de la poesía escrita por Álvarez Denis, que fueron recogidas en su poemario *Propósitos*, editado en Matanzas en 1990, etapa en que su autor era el director de la Casa Naborí.

Es importante destacar que la propia aprobación de la Casa Naborí como centro promotor de la Cultura campesina, así como los logros enumerados como expresión de los primeros cinco años de labor, constituyen expresión del avance logrado por la Institución dentro del campo de la Cultura.

Las experiencias, conocimientos y logros de Álvarez Denis al frente de la Casa Naborí, confirman la necesidad de la creación de dicha Institución para atender las mejores expresiones de esta Cultura, en tanto constituyeron la base para la fundación posterior de dos instituciones con objetivos similares, en dependencia de sus contextos socioculturales, como son la Casa Iberoamericana de la Décima Juan C. Nápoles Fajardo en Las Tunas y el Centro Iberoamericano de la Décima y el Verso Improvisado en Ciudad de la Habana.

Referencias Bibliográficas

- Álvarez Denis, P.L (1990). *Propósitos*. Ediciones Matanzas, diciembre de 1990, p. 15.
- Baeza, A.M. (2012). Santiago 6 de junio, p.2. (Comunicación personal).
- Castro Ruz, F. (1961). Palabras a los intelectuales. Folleto publicado por el Ministerio de Cultura. Ciudad de la Habana, p. 8.
- Chacón Zaldívar, C. (1995). Décima y plástica: intertextualidad y lenguaje. En: Waldo Leyva Portal (Coord.), *La décima popular en Iberoamérica*, (pp.153-168). Veracruz: Instituto Veracruzano de Cultura.
- Debeso Álvarez, A. (2020). Décimas improvisadas por Pablo Luis Álvarez Denis en compañía de la familia. (Comunicación personal).
- Díaz-Pimienta, A. (2001). Apuntes para un estudio diacrónico del repentismo en Cuba. Generaciones y promociones que marcaron su evolución en el siglo XX. En Luminoso

- Surtidor. Memorias del IX Encuentro Festival Iberoamericano de la Décima (pp.116-131), edición en CDRom. Las Tunas: Casa Iberoamericana de la Décima.
- Fundora Armas, L. (2016). Décima con rostro de mujer. Girón, 10 de marzo, p.6.
- Lorente, L. (1990). Palabras de contraportada en *Propósitos*. Ediciones Matanzas.
- Orta Ruiz, J. (1999). Intervención en ocasión de inaugurarse una Exposición dedicada a la trayectoria del poeta. Grabación inédita realizada en el Museo Municipal Limonar.
- Rodríguez Raymond, G. (2003). Poeta y forjador de voluntades. *Triunvirato*, órgano de la Filial Matancera de la UNHIC. Época segunda, no.2, pp. 37-39.
- Taquechel, Larramendi, I., Suárez Reyes, L.C., Rojas Bez y otros. (1986). *Apreciación de la Cultura Cubana II. Apuntes para un libro de texto*. Imprente Andrés Voisin. MES, julio de 1986, p. 193 y 203.
- Vázquez, R. (2011). El poeta y su casa. Girón, 20 de octubre, p.6.

EL LENGUAJE DE LAS ARTES VISUALES COMO MEDIO INSTRUCTIVO-EDUCATIVO PARA LA FORMACIÓN ESTÉTICA

Dr. C. Isela Urra Dávila

<https://orcid.org/0000-0003-1324-5587>, isela.urra@umcc.cu

M. Sc. Lourdes Urra Dávila

<https://orcid.org/0000-0001-8119-0309>, lourdes.urra@umcc.cu

Universidad de Matanzas, Cuba.

Resumen

Este trabajo es expresión de uno de los resultados de la actividad científico educacional de la carrera Educación Artística y sistematiza las bases conceptuales y los procedimientos metodológicos para la ejecución de tareas docentes con carácter interdisciplinar y visión integradora de las dimensiones de la proyección educativa en el contexto de la Educación Superior en Cuba: lo académico, laboral-investigativo, extensionista y sociopolítico. La aplicación de diferentes métodos, propios de la investigación educativa como el histórico-lógico, el inductivo-deductivo y el analítico-sintético, permitió obtener una caracterización de los aspectos más significativos del tema y la elaboración de un sistema de tareas apreciativas con propósitos de la formación estética en los estudiantes.

Palabras clave: apreciación, enfoque profesional, formación estética

Abstract

The presentation “The language of visual arts as an instructive-educational medium for aesthetic training”, is an expression of one of the results of the educational scientific activity of the Artistic Education career and systematizes the conceptual bases and methodological procedures for the execution of teaching tasks with an interdisciplinary nature and an integrative vision of the dimensions of educational projection in the context of Higher Education in Cuba: academic, labor-investigative, extensionist and sociopolitical. The application of different methods, typical of educational research such as historical-logical, inductive-deductive and analytical-synthetic, allowed to obtain a characterization of the most significant aspects of the subject and the development of a system of appreciative tasks for the purposes of aesthetic training in students.

Key words: aesthetic training, appreciation, focus professional

INTRODUCCIÓN